

bea en afirmar también, que la inscripción de Grave--Creek, tiene origen fenicio."

"M. de Castelnau, (1) piensa de la misma manera. M. Maurice Schwab, (2) ha dado esta traducción: (3) "Le chef de l'emigration qui set rendu, ensuite dans ces lieux (ou dans cette île) a fixé ces statuts á jamais." Es cierto que M. Oppert, partidario de la misma teoría, da una traducción muy diversa: "Sépulture de celui qui a été assassiné en cet endroit. Puisse Dieu, pour le venger, frapper son assassin, an lui tranchant la main, l'existence," ¿Acuál de los dos orientalistas creeremos de preferencia?" (4)

Aumentamos, que en el Congreso de los americanistas de Nancy, presentó L. Lévy--Bing, (5) nueva traducción de los caracteres de Grave--Creek, que ensayada por medio del hebreo, arrojó esta leyenda: Ce que tu dis, tu l'imposes; tu brilles dans (ton) élan impétueux, rapide (comme le) chamois." Durante la sesión objetó el Sr. Godron, que el *chamois* no existe en América; á lo cual respondió el S. Lévy--Bing, "que sin inconveniente se podía sustituir la palabra *chamois*, por la de cualquiera otro animal rápido en la carrera." Nos figuramos que nuestros lectores, á la vista de las tres traducciones, quedarán perplejos cual nosotros hemos quedado.

La *Dighton Writing Rock*.—"Está situada sobre la margen derecha de el Tauton River (el Assonet ó Cohannet de los indios), en el territorio de Berkeley, condado de Bristol, Estado de Massachusetts, en los 41° 45' 30" de lat. N. Es un trozo errático de gneiss ó granito secundario, que tiene casi la forma de una pirámide truncada de 4^m de base sobre 1,^m70 de altura. Del lado del río presenta un plano inclinado de cerca de 60,° siendo púrpura en el vértice, rojiza en el medio, verde en la base. Una fractura, que se le hizo hácia 1830, descubre que su grano es gris claro.

(1) De Castelnau, Voyage dans l'Amérique du Sud, tom. IV, p. 262.

(2) Schwab, ouv. cit.

(3) Dejamos las traducciones en el original francés, para que el lector pueda compararlas, sin temor de que fueron mutiladas.

(4) Paul Gaffarel, Phéniciens en Amérique. Compte--rendu, tom. 1, pág. 128. y sig.

(5) M. Lévy--Bing, sur l'inscription dite de Grave--Creek, Compte--rendu, tom. I, pág. 215 y sig.

Las olas diluvianas le rodaron de playa en playa; pulido por un frotamiento de muchos siglos, fué colocado sobre la costa americana, á donde dos veces por día viene todavía la mar á cubrirla con sus ondas, como una antigua amiga. (1)

La roca de Dighton presenta una inscripción en caracteres desconocidos, acompañada de figuras de hombres, de animales y de signos, cuya interpretación ha ejercitado la paciencia de los arqueólogos desde el siglo XVII. En 1630 sacó Danforth un dibujo, "y los indios ancianos le contaron cómo á aquella roca se refería una tradición, según la cual una casa de madera había traído unos hombres que navegaban sobre el río Assonet y combatieron felizmente contra los indígenas. "Esto demuestra claramente, dice Isaac Greenwood, citado por Michael Lort, "que los indios ancianos consideraban como muy antigua la inscripción de Dighton rock, y que la atribuían á hombres de raza "extranjera." (2)

Nuevo dibujo sacó Cotton Mather, de Boston, en 1712, (3) que repitió Greenwood en 1730, "aunque no copió sino las partes que llevaban la huella cierta del trabajo del hombre; se permitió, sin embargo, restituir las líneas dudosas, aunque indispensables, según él, para completar las figuras."

Sewel, profesor de lenguas orientales, tomó copia muy exacta en 1768, con vista de la cual Wintropé escribía de Cambridge (New England) al doctor Hollis, entre otras cosas lo siguiente:—"Parece, á pesar de la imperfección de las líneas, que se presentan cuatro figuras: dos á la derecha, semejantes á la de una mujer y de su hijo; dos á la izquierda, que casi son del mismo tamaño. En la parte inferior, hácia el medio, se trazó groseramente la figura de un cuadrúpedo con cuernos. Ninguna de estas figuras aparece en la copia de las *Philosophical Transactions*, n. 339."

"¿Trazaron los indios estos caracteres, para recordar un acontecimiento memorable, ó sin otro objeto que divertir algunas de esas horas de ocio de que tantas tenían? Siempre será cierto que

(1) M. G. Gravier. Roc de Dighton. Compte--rendu, tom. 1, pág. 169.

(2) Account of an ancient Inscription in North America, by the Rev. Michael Lort (Archeologia, or miscellaneous tracts relating to antiquity, published by the Society of Antiquaries of London, vol VIII, 1787, pp. 294, 295).— Observations on the America Inscription, by coronel Charles Vallancey (Archeologia. VIII, pág. 333).

(3) Michael Lort, op. cit. p. 293.

ese trabajo es muy anterior á la llegada de los ingleses al país." (1)

La persona que enviaba á Court de Gébelin el dibujo sacado por Greenwood, en 1730, le decía:—"La comodidad del camino y la facilidad de la navegacion hasta la roca, conceden la razon á los que suponen que ese trabajo es obra de los fenicios venidos de las costas de Europa: otros ven en ella una inscripcion más bien geroglífica que alfabética, y la atribuyen á los chinos ó á los japoneses." (2)

"Mathieu pretende que la inscripcion de Dighton Rock era obra de los atlantes, y se remontaba al año del mundo 1902. Cuenta con este motivo cómo In, hijo de Indios, rey de los atlantes, yendo para América con objeto de hacer un tratado de comercio, hizo mansion en el Celeste Imperio en tiempo de Yao, cuarenta y ocho años ántes de la sumersion de la Atlántida, 1,800 años ántes de la era vulgar: añade que los caracteres de la roca son los del sistema numérico de los chinos, que se encuentran entre los romanos, quienes por medio de los pelagos les recibieron de los Atlantes." (3)

Court de Gébelin afirma sin vacilar que la inscripcion es de origen fenicio. El dibujo representa una escena pasada, otra presente, y una tercera futura; para explicarlas encuentra dioses, animales, personas, naves, cuanto quiere ver su acalorada fantasía, hasta sacar esa tercera escena futura que es el regreso á la patria. (4) En vista de las doctrinas, podemos decir con M. Paul Gaffarel:—"Estas explicaciones denotan una gran sutileza de espíritu; pero por cierto son bien pueriles. A fuerza de querer probar demasiado, Gébelin se extravió." (5)

La roca de Dighton ha dado motivo para muchas extravagancias. En 1783, predicando el Rev. Ezra Stiles delante de Jonathan Trumbell, gobernador de Connecticut, y de la Asamblea general del Estado, sostuvo esta tesis particular. Segun la maldi-

(1) Letter from Wintroppe at Hollis, citée par Michael Lort (Archeologia, t. VIII, pp. 293, 297). et par Rafn, Ant. Amer. pp. 375, 376.

(2) Michael Lort. Op. cit. t. VIII, p. 298.

(3) Warden. Recherches sur les antiquités de l'Amérique septentrionale, p. 70.

(4) Court de Gébelin. Monde primitif, analysé et comparé avec le monde moderne; Paris, 1781, t. VIII, pp. 13, 14, 561-567.

(5) M. Paul Gaffarel. Etude sur les rapports de l'Amérique et de l'ancien continent avant Christophe Colomb. Paris, Thorin, 1869, p. 130.

cion de Noé, Cham y sus descendientes debían ser los servidores de Sem y de Japhet. Los hijos de Cham establecidos en Africa, servían en Asia y en Europa, á los descendientes de sus afortunados hermanos. Los que poseían la tierra de Chanaan debieron huir delante de Josué y sus israelitas, y habiendo andado errantes tomaron tierra por fin en América, en donde se les conoce bajo el nombre de indios. La prueba de la emigracion consiste, en los caracteres púnicos grabados en muchas rocas de Massachusetts, en la roca con caracteres fenicios de Dighton, y en la sujecion sucesiva de los indios. Estos eran, pues, los hijos de Cham, y la América pertenecía á la descendencia de Japhet, que eran los europeos. El buen predicador, como cristiano, no podía llamar hermanos á los maldecidos por Noé; como liberal, no podía pedir una *injusta esclavitud*; pero conforme á los derechos de los hijos de Japhet, aconsejaba extirpar de América á todos los americanos. (1) Doctrina excelente, si no adoleciera de bárbara y absurda.

Jonh Yates y W. Moulton sostuvieron el origen fenicio de la roca. (2) El coronel Charles Vallancey discurría de esta manera:—"La lengua algonquina y el antiguo scythia-irlandes son idénticos; el segundo es púnico; luego el algonquino tambien es púnico."—Dice tambien, haber sabido por Cook, Kings y otros navegantes, que los irlandeses descenden de los antiguos scythas de Armenia, que éstos extendieron su poder del E. del Tibet al O. de la Siberia y pusieron enjambres de poblaciones á la América."—Mira los caracteres del Dighton Kook como idénticos á los copiados por Strahleberg de una piedra colocada verticalmente cerca del rio Ienisei, en Siberia, é infiere que la inscripcion del Tanton fué grabada por un pueblo letrado que pasó de Siberia á América: ese pueblo fué destruido en parte por las grandes hordas de tártaros vagabundos que le siguieron, y fueron los padres de los indios salvajes actuales." (3)

Para Moreau de Dammartin, en 1838, era un fragmento de la esfera celeste oriental, ó un tema astronómico que debía cumplir-

(1) Michael Lort, apud. Archeologia. vol. VIII, 1787, pp. 290, 291, note.

(2) John Yates and W. Moulton, History of the State of New-York, including its Aboriginal and Colonial Annals; New-York, Goodrich, 1824 y 1826. t. 1, p. 86.

(3) Vallancey. Op. cit. Archeologia, t. VIII, pp. 304-306.

se á la media noche del 25 de Diciembre, época del solsticio de invierno: veía en el dibujo muchas constelaciones y aún una fecha astronómica. (1)

"Schoolcraft emite una opinion casi tan singular como la del coronel Vallancey. Olvidando que los indios no conocían el uso del fierro y ni aún de las piedras talladas que dieron su nombre á uno de los períodos de la historia del hombre, y que por consecuencia les era imposible grabar sobre el granito inscripciones semejantes á la del Touton River, creía el docto anticuario, fundado en la relacion del jefe Chingwauk, que la inscripcion conmemoraba un combate entre dos tribus indias." (2)

Tomando las ideas diverso rumbo, los anticuarios daneses Ch. Rafu y Finn Magnusen, reconocieron que se trataba de caracteres rúnicos, refiriéndose la inscripcion á la mansion de los islandeses en el Massachussetts, de la misma opinion se hicieron Lelewel y M. Gravier. (3) El trabajo de M. G. Gravier, de donde tomamos la mayor parte de las anteriores indicaciones, presentado al Congreso internacional de americanistas de Nancy, (4) parece ser el más satisfactorio, ya que de tanto como se ha logrado ver en el Dighton Rock, nosotros sólo alcanzamos á distinguir la mayor parte de los objetos señalados por el autor. Segun él, figuras y caracteres se refieren á la mansion del islandes Thorfinn Karlsefn en el Vinland.

Nos parece un contrasentido buscar muy al N. las pruebas del descubrimiento de América por los fenicios; si tales pruebas existen, debían encontrarse de preferencia en la América del Sur, á donde sin duda fueron arrojados aquellos navegantes, segun el tenor de las relaciones. Como para responder á estas observaciones, algunos periódicos dieron la noticia en 1873, que un esclavo del Senhor Alves de Costa, había encontrado, en la hacienda de Ponto alto, cerca de Parahyba (Brasil), una piedra labrada á cincel, conteniendo una inscripcion en caracteres desconocidos. El instituto histórico encargó al director Dr. Ladislao Netto la des-

(1) Moreau de Dammartin, La Pierre de Tauton, apud Journal de l'Institut historique, t. IX, Paris, 1833, pp. 145-154.

(2) Lubbock, L'Homme avant l'histoire, trad. Barbier, p. 223.

(3) Lelewel, Mémoire sur les frères Zeni, p. 82—Gravier, Découverte de l'Amérique par les Normands, p. 94, con facsimile de la inscripcion.

(4) Compte-rendu, tom. I, pág. 166 y sig.

cifracion de la piedra monumental, y descubrió haber sido erigida por unos fenicios de Sidon, salidos del puerto de Aziongeber, (Acaba) en el Mar Rojo, el año nueve ó diez del reinado de Hiram, quienes despues de navegar doce meses lunares por la costa de Egipto (Africa), fueron arrojados por los vientos á aquella tierra. La descripcion consiste en ocho renglones de caracteres fenicios, sin separacion entre las palabras ni puntos vocales, puntualizando el número de las naves, el de hombres y mujeres, comenzando y terminando por una invocacion á Alonim Bolonuth, los dioses y las diosas. Hubo dos Hiram: el primero reinó entre los años 980 y 947 ántes de Jesucristo; el segundo, que fué un déspota oscuro, entre 558 y 552: á este reinado de Hiram II, corresponde el viaje, 26 años despues del sitio de Tiro por Nabucodonosor, y cuatro ántes de Ciro. (1)

Respecto de la inscripcion de Parahyba, dice M. Paul Gaffarel: (2)—"Todos los que han tenido á su disposicion una copia del documento son casi del mismo parecer, y M. Schlottmann, último sabio que ha tratado la cuestion, no titubea en creer que es una nueva superchería arqueológica. Nosotros tenemos de todo punto la misma reserva."

Mucho tiempo hemos gastado en realidad, para salir á esta conclusion: no existe todavía una prueba fehaciente de la mansion de los fenicios en América.

Varias inscripciones del género de las de Grave-Creek y del Dighton Rock, han sido descubiertas en Norte América, de las cuales algunas han sido destrozadas. De las otras ignoramos si tienen explicacion satisfactoria. Evidentemente, las que presentan las huellas de los instrumentos de fierro, por más que se ignore su origen, no son obra de los indios actuales, ni tal vez de sus progenitores: puede admitirse que pertenecen á naciones extrañas á nuestro continente, que intencional ó casualmente pusieron el pié en donde los monumentos se encuentran.

En nuestro país teníamos noticia de una roca, en el Estado de Jalisco, cubierta de geroglíficos extraños; mas cuando la Socie-

(1) Novo Mundo de Rio de Janeiro. Inscription phenicienne de Parahyba.—Cf Ienaer Literaturzeitung, 1864, n. 30.—Netto die Phoenizica in Brasilien.—Revue critique du 31 octobre 1874.

(2) Compte rendu, tom. I, pág. 126.

dad de Geografía mandaba sacar copia, se supo con tristeza que el propietario del terreno había mandado destruir aquel curioso monumento. En carta de 4 de Setiembre 1875, fechada en América (Estado de Jalisco), D. J. M. Gutiérrez escribía á nuestro amigo D. Mariano Bárcena:—"Tú que andas entre sabios, puedes utilizar el adjunto papel en que te mando exactamente copiadas unas líneas de signos encontrados sobre una piedra enterrada en Tequila, y que encontraron en una gran escavacion que por casualidad hicieron."—Segun todas las apariencias, y atendido el carácter de las personas que han intervenido en el hecho, el hallazgo de la piedra presenta los caracteres de la autenticidad; presentamos á los lectores copia exacta de la inscripcion, que no entendemos, (Lám. núm. 28,) y la entregamos sin comentarios al curso literario.

En un trabajo notable presentado al Congreso internacional de americanistas, M. E. Beauvois (1) insiste, armado con nuevos documentos, en demostrar el establecimiento de una colonia irlandesa en América. La colonia llevaba el nombre de Hvíttramannaland y estaría situada frente el Markland de los irlandeses, en lo que hoy corresponde en la América del N. al Nuevo Brunswick, el Maine, &c., á la orilla del rio San Lorenzo: esta determinacion geográfica, buscada con sagacidad, contradice la antigua version que colocaba el establecimiento irlandés en la Florida. Los colonos eran cristianos, vestían ropas tejidas, usaban del fierro y del caballo, y hacían procesiones llevando banderas desplegadas. Para corroborar sus asertos, menciona al recoleto Christian Le Clerq, quien durante el siglo XVIII vivió doce años en la Gaspesia, á la orilla derecha de San Lorenzo, y encontró numerosos restos del cristianismo, el culto de la cruz y reminiscencias de la oracion dominical; y al jesuita Joseph-François Lafitau, quien asegura que para los salvajes del Canadá, el cristianismo era más bien una recordacion que una nueva creencia.

"Hé aquí lo que se sabe acerca de la Grande Irlanda, dice M. E. Beauvois al terminar su trabajo; son nociones bien insuficientes para un asunto tan interesante, aunque, sin embargo, sufi-

(1) La déconverte du Nouveau Monde par les Irlandais et les premières traces du Christianisme en Amérique avant l'an 1000, par M. E. Beauvois.—Compte rendu tom. I, pág. 41 y sig.

cientemente precisas para establecer que los irlandeses colonizaron una comarca del Nuevo Mundo, y que introdujeron el cristianismo ántes del año 1000. La demostracion de estos hechos, incontestables de aquí en adelante, roba á los islandeses la gloria de haber descubierto el Nuevo Mundo; pero ellos no parece que lo hayan pretendido, por el contrario, refieren con la mayor franqueza, que en Irlanda y en América habían sido precedidos por los islandeses. La sinceridad con que relataron estos hechos, es nueva prueba de lo que en su alabanza dice el pintoresco historiador danés del siglo XII:—"No se creen ménos honrados los islandeses en ser los narradores de los altos hechos, que en ser autores de ellos." (1)

Los irlandeses que á los islandeses precedieron en Irlanda y en América, eran piadosos eremitas que para predicar el cristianismo, se establecieron en algunas islas, de las que fueron arrojados despues por los piratas: dábanse el nombre de *papas*.—"No existen realmente en las Orcades, dice M. E. Beauvois, (2) restos de la antigua poblacion celta; pero aunque los *papas* no dejaron descendencia, no por eso su nombre dejó de conservarse en el de las islas de Papa uestra y Papa stronsa, así como en las localidades de Paplay. Jordun, que compuso hácia 1380 su crónica de Escocia, habla de una Papey tertia, cuya posicion no se conoce. Tambien en las Shetlands hay tres islas que recuerdan á los *papas*; *Papa stour* (Papey stora), *Papa little* (Papey litla), así como un dominio del Papil."

"Que estas islas y estas localidades saquen su nombre de los *papas*, lo confirma en todos sus términos la *Historia Norvegia*. Despues de hablar de los antiguos habitantes de las Orcades, los pictos (*peti*) y los *papas*, el autor anónimo añade:—"Los *papas* son así llamados en razon de los vestidos blancos, de que se ven ten como los eclesiásticos, porque en lengua teutona todos los eclesiásticos son llamados *papas*; (3) todavía hoy la isla Papey lleva su nombre."

(1) Saxonis Gramatici Historia danica, préf., édit. de P. E. Muller. Copenhague, 1839, in 4º, t. I.

(2) Comptes-rendu, tom. I, pág. 69 y sig.

(3) "Este es en efecto el sentido en que se emplea la palabra *papa* en el *Poema Frison* [Thet Fresque Rüm, vers 1470,] crónica rimada en antiguo frison, publicada por la Sociedad provincial Frisonna. [Workum, 1835, in-4º, p. 49, 81.] Actual-